



A TRAVÉS DE LA BIBLIA



LIBRO POR LIBRO

Cap 61-65

Myer Pearlman

61

Primera de Juan

Tema. El Evangelio según San Juan expone los hechos y palabras que prueban que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios. La Primera Epístola de Juan expone los hechos y las palabras que son obligatorias para quienes creen esta verdad. El Evangelio trata de los fundamentos de la fe cristiana; la Epístola, de los fundamentos de la vida cristiana. Se escribió el Evangelio para dar el fundamento de fe; la Epístola, para dar el fundamento de seguridad. El Evangelio nos conduce a través del umbral hacia el Padre; la Epístola nos hace sentir dentro de la casa del Padre.

La Epístola es una carta afectuosa de un padre espiritual a sus hijos en la fe, en la cual los exhorta a cultivar esa piedad práctica que trae perfecta comunión con Dios, y a evitar ese tipo de religión donde las acciones no van en conformidad con la profesión. Para llevar a cabo su propósito, el apóstol da un número de reglas por las cuales puede ser probada la verdadera espiritualidad. Esas reglas dibujan una línea rígida de demarcación entre los que simplemente profesan andar en amor y santidad y los que de veras lo hacen. Aunque Juan habla de una manera clara y severa al tratar de la doctrina errónea y la vida inconsecuente, en general, su tono es afectuoso y demuestra que merece su título de “el apóstol del amor.” La repetición de la palabra “amor” y la forma de dirigirse — “hijos míos” — hace que esta epístola tenga un tono de ternura.

La siguiente historia respecto a Juan no estará fuera de lugar en ese sentido. Se dice que cuando el apóstol hubo llegado a una edad muy avanzada y con dificultad podía ser llevado a la Iglesia en los brazos de sus discípulos y estaba muy débil para poder dar exhortaciones largas, sólo decía en sus reuniones lo siguiente: “Hijitos, amaos los unos a los otros.” Los discípulos cansados de esa constante repetición de las mismas palabras, le dijeron: “Maestro, ¿por qué siempre dices esto?” Responde él: “Es el

mandamiento del Señor y, si sólo se hace esto, será suficiente.”

Resumiremos el tema de la siguiente manera: La base de la seguridad cristiana y de comunión con el Padre.

Por qué se escribió. Se escribió con los propósitos siguientes:

1. Para que los hijos de Dios tengan comunión con el Padre y el Hijo, y los unos con los otros.

2. Para que los hijos de Dios tengan plenitud de gozo (1:4).

3. Para que no pequen (2:1).

4. Para que reconozcan la base de su seguridad de vida eterna (5:13).

Cuándo se escribió. Probablemente en 90 d.C.

Dónde se escribió. Probablemente en Éfeso, donde Juan vivió y ministró después de salir de Jerusalén.

Bosquejo

- I. Introducción (1:1-4)
- II. Comunión con Dios (1:5 — 2:28)
- III. Calidad divina de Hijo (2:29 — 3:24)
- IV. El Espíritu de verdad y el espíritu de error (4:1-6)
- V. Dios es amor (4:7-21)
- VI. La fe (5:1-12)
- VII. Conclusión: confianza cristiana (5:13-21)

NOTA: Las citas en este estudio son del comentario de Pakenham-Walsh sobre Primera de Juan (McMillian C., Nueva York).

I. Introducción (1:1-4)

1. La sustancia del evangelio: la deidad, encarnación de Cristo (v. 1).

2. La garantía del evangelio:

(a) La experiencia del apóstol (v. 1). Había tenido contacto personal con el Verbo de vida.

(b) El testimonio apostólico (v. 2).

3. El propósito de predicar el evangelio (v. 3).

(a) Para que los creyentes puedan tener comunión con los apóstoles y con todos los cristianos.

(b) Para que los creyentes puedan participar de todas las bendiciones y los privilegios que los apóstoles habían obtenido de su comunión con el Padre.

4. El resultado del evangelio: la plenitud de gozo que viene de la comunión perfecta con Dios (v. 4).

II. Comunión con Dios (1:5 — 2:28)

El apóstol expone las siguientes pruebas de comunión con Dios.

1. Andando en la luz (1:5-7).

Había falsos maestros en los días de Juan que estaban procurando inducir a los cristianos a dejar la iglesia y unirse al grupo hereje de ellos. Entre otras cosas, enseñaban que si la mente de un hombre estaba

iluminada con el conocimiento celestial, no importaba cómo fuera su conducta; podía cometer todos los pecados que se le antojara. Juan dice que dicha doctrina derribaría toda santidad y verdad, y eso estaba enteramente opuesto al cristianismo. De modo que pone en claro en esta sección que, lejos de ser cierto que toda conducta es igual al hombre iluminado, es precisamente el carácter de su conducta lo que demostrará si está iluminado o no.” Dios es luz; es decir, Él es el fundamento de la verdad pura, de la inteligencia pura, de la santidad pura. El que anda en la oscuridad del pecado voluntario, miente al decir que tiene comunión con Dios.

2. Reconocimiento y confesión de pecado (1:8 a 2:1). Reclamar una perfección sin pecado, o, por otra parte, negar lo pecaminoso de ciertos actos corporales (como lo hacían los antilegalistas) es engañarnos a nosotros mismos y hacer mentirosa la revelación de Dios. Es la voluntad de Dios que no pequemos. Cuando la luz de Dios revela el pecado en nosotros, debemos confesarlo y obtener esa limpieza que la sangre de Jesús y su intercesión por nosotros hace posible.

3. Obediencia a los mandamientos de Dios en imitación de Cristo (2:2-6).

Los falsos maestros sostenían que el conocimiento era lo único importante. Si un hombre estaba iluminado con lo que ellos consideraban un conocimiento del amor, no importaba como viviera. Juan desea mostrar que dicho conocimiento es un engaño; que todo verdadero conocimiento de Dios debe resultar en santidad de vida, de otra manera es una cosa muerta e inútil. Así que invita a los hombres que prueben el conocimiento de Dios, y si desean saber de cierto si tienen el conocimiento de Dios, la prueba es sencilla: ¿Guardan los mandamientos de Dios?

4. Amor hacia los hermanos (2:7-11). Juan está escribiendo un antiguo y nuevo mandamiento; antiguo, porque lo oyeron al principio cuando se hicieron cristianos; nuevo, porque es vivo y exuberante para los que tienen comunión con Cristo, la luz verdadera que ahora resplandece para ellos.

5. Separación del mundo (vv. 12-17). Un cristiano no puede amar a Dios y amar al mundo al mismo tiempo, es decir, a un mundo desordenado por el predominio desenfrenado de las

fuerzas pecaminosas, y encadenado en la esclavitud de la corrupción.

6. Doctrina pura (2:18-28). Los creyentes han oído hablar del anticristo que vendrá al final de los tiempos. Pero su espíritu está en el mundo en el tiempo actual en la persona de falsos maestros que niegan la deidad y el mesiazgo de Cristo. El cristiano no necesita ser descarriado por los argumentos sutiles y verosímiles de estos maestros, porque el Espíritu los conducirá a toda verdad

...

Es indudable que aquí se hace alusión a un maestro falso, Cernito, que negaba que Jesús era el Cristo y sostenía que el hombre Jesús y el aeon, o espíritu, Cristo, eran distintos seres. Él enseñaba que Jesús era un hombre igual que los demás hasta su bautismo. Cuando este aeon descendió sobre Él, le dio poder de obrar milagros y le reveló al Padre, hasta entonces desconocido. Este aeon siendo incapaz de sufrir, dejó a Jesús antes de su pasión. De esta manera, las dos verdades centrales de la encarnación y la expiación eran negadas por esta enseñanza. Esos falsos maestros estaban continuamente diciendo a los cristianos: “Ustedes necesitan mucha instrucción; síganlos y los conduciremos a las profundidades de la fe cristiana. Sabemos los misterios ocultos y podemos enseñarles a ustedes, quienes tienen necesidad de aprender.” Juan les recuerda a los cristianos la unción del divino Maestro, el Espíritu Santo ... Teniendo el Espíritu Santo, ellos no necesitan otro maestro, y con toda confianza pueden reclamar esta unción frente a la arrogancia de los falsos maestros. Sin embargo, él no quiere decir que ellos no necesiten ningún maestro cristiano, ni instrucción de los labios de algún apóstol o maestro en la iglesia (véanse Ef 4:11; Heb 5:12).

III. Calidad divina de Hijo (2:29 — 3:24)

Las siguientes pruebas de calidad divina de Hijo son expuestas por Juan:

1. Andar rectamente (2:29 a 3:10) El cristiano ha de mostrar un absoluto antagonismo al pecado por los hechos siguientes:

(a) Su filiación divina y la esperanza de llegar a ser como Jesús (2:29 a 3:3).

(b) El pecado es desorden (transgresión de la ley), es decir, rebelión contra Dios (3:4).

(c) Por causa del carácter de Cristo y su obra expiatoria por nosotros (vv. 5-7). Mientras permanecemos en Cristo no pecamos; cuando pecamos no permanecemos en Cristo.

(d) Por causa del origen diabólico del pecado (v. 8).

(e) Por causa de la cualidad divina de la vida cristiana (v. 9).

(f) Porque la prueba final de si somos hijos de Dios o hijos del diablo depende de nuestras acciones (v. 10).

2. Amor hacia los hermanos (3:11-18).

(a) El mandamiento (v. 11).

(b) La amonestación (v. 12).

(c) El consuelo (vv. 13-15).

(d) El modelo (vv. 16).

(e) La ilustración práctica (vv. 17,18). “Los hechos hablan más fuerte que las palabras.”

3. Seguridad (3:19-24).

(a) La base de la seguridad (v. 19). La práctica del amor inspirado por Dios hacia los hermanos, y no sólo nuestros sentimientos que son variables, es la prueba de la realidad de nuestra fe y de nuestra unión con Cristo.

(b) Los resultados de la seguridad (vv. 20-24).

IV. El espíritu de verdad y el espíritu de error (4:1-6)

El pensamiento del Espíritu que mora en nosotros (3:24), dirige a Juan a tratar en paréntesis de otros espíritus — falsos y malos espíritus —, y cómo pueden los cristianos distinguirlos.

1. La apelación (v. 1). No importa cuán elocuente sea y cuántos dones posea un profeta, su enseñanza debe ser probada.

2. La prueba (v. 2). La confesión de la encarnación de Cristo.

Todo esto tiene una especial aplicación en nuestros días, cuando tanto se oye de espiritismo, teosofía y las comunicaciones de los hombres con los espíritus del mundo espiritual ... La prueba de Juan puede aplicarse tan segura y ciertamente hoy como siempre; hay un “médium” de comunicación espiritual entre el mundo invisible y el visible, entre el cielo y la tierra, ése es Jesucristo venido en la carne. Todos los verdaderos espíritus se unirán con Él; todos los falsos lo negarán, poniéndose (ya sea

que posean cuerpos humanos o no) como médiums independientes, creando comunicación entre el cielo y la tierra.

3. El conflicto (v. 4). Es evidente que había ocurrido un conflicto entre los cristianos y los falsos maestros; pero la iglesia se había aferrado a la verdad. La victoria de ellos es nuestra victoria hoy.

4. El contraste (vv. 5,6). Los que andan en el Espíritu de Dios forman discípulos a semejanza de Cristo; es decir, creyentes sinceros y llenos del Espíritu que obran justicia. Los demás forman discípulos semejantes a ellos mismos; es decir, hombres mundanos llenos de maldad.

V. Dios es amor (4:7-21)

1. El llamamiento al amor (v. 7).

2. La razón para el amor: “Dios es amor” (v. 8)

3. La prueba del amor divino: el sacrificio de Dios (vv. 9,10).

4. La afirmación del amor: el amor de Dios hacia nosotros reclama nuestro amor hacia nuestros hermanos (v. 11).

5. El resultado del amor de nuestra parte: la manifestación de la presencia de Dios (vv. 12-16); confianza (v. 17); ausencia del temor condenatorio (v. 18).

6. La evidencia de nuestro amor al Dios invisible es el amor a nuestro hermano, que es hecho y renovado en la imagen de Dios (vv. 19-21); la evidencia de nuestro amor verdadero hacia los hermanos, se halla en nuestro amor para Dios (5:1,2); nuestro amor a Dios encuentra su manifestación en guardar sus mandamientos (v. 3).

VI. La fe (5:1-12)

1. La victoria de la fe (5:4,5). “Y esta es la victoria que venció [el griego emplea el tiempo pretérito] al mundo.”

Juan muestra gran confianza al hablar de la victoria como ya pasada. En cada creyente hay un poder de vida de Dios, ejercitado por la fe, que debe conquistar, el cual, desde el punto de vista de Dios ya ha conquistado. En el grupo de creyentes, la iglesia de Dios, hay el mismo poder para la conquista final del mundo. Cuando Juan escribió la iglesia era una secta despreciada, insignificante, que consistía principalmente en esclavos y

gente pobre y de la clase inferior y estaba muy lejos de ser perfecta; era perturbada por falsos maestros; el mundo era el poder sólido, unido, irresistible y pagano de Roma, dominando toda la riqueza, la fuerza y los recursos de la civilización. Y con todo, Juan, no sólo profetizó que la iglesia conquistaría al mundo, sino que aseguró que ya lo había hecho. Y además, sus palabras implican que la conquista completa de todo el mal que resta en nosotros mismos, de todo el mal que hay en el mundo, de todo sistema de falsedad o impiedad que lucha en contra de Dios, está asegurada, y por lo que respecta a Dios, se ha llevado a cabo.

2. El triple testimonio terrenal de la fe (vv. 6-8).

(a) El agua testifica del principio del ministerio terrenal de Cristo inaugurado por su bautismo.

(b) La sangre testifica de su muerte que trajo eterna redención.

(c) El Espíritu testifica en todos los siglos, de su resurrección y vida sin fin.

Notemos el énfasis en el versículo 6: “No por agua solamente, sino por agua y sangre.” Cerinto, el principal opositor de Juan, enseñaba que el Cristo celestial descendió sobre Jesús en su bautismo, pero lo dejó en la víspera de su pasión; de manera que Cristo murió, pero el Cristo siendo espiritual, no sufrió. Es decir, que Cristo vino por agua (bautismo), pero negaba que Él vino por sangre (muerte). El objetivo del apóstol es probar que Aquel que fue bautizado y Aquel que murió en el Calvario, era la misma persona.

3. El testigo celestial (vv. 9-12).

VII. Conclusión: La confianza cristiana (5:13-21)

1. La sustancia de la confianza cristiana: la seguridad de vida eterna (v. 13).

2. La manifestación de la confianza cristiana:

(a) Exteriormente el poder de ofrecer oración eficaz (vv. 14-17).

(b) Convicción interna: “Sabemos.” (vv. 18-20)

3. Exhortación final (v. 21).

En Jesucristo has encontrado a Aquel que es verdadero Dios y vida eterna. Si estás en Aquel que es verdadero, estás sincera y

cuidadosamente obligado a hacer una separación completa entre ti y todo lo pagano, y huir de todos los ídolos que en otro tiempo adorabas.¹

¹ Schlatter.

62

Segunda de Juan

Tema. La Primera Epístola de Juan es una carta a la familia cristiana en general, advirtiendo en contra de la enseñanza falsa y exhortando a la piedad práctica. La segunda epístola es una carta a un miembro particular de esa familia, escrita con el propósito de instruirla en cuanto a su actitud hacia los falsos maestros. Ella no había de mostrar hospitalidad a los tales. Este mandamiento puede sonar duro: pero estaba justificado por causa de que las doctrinas de estos maestros atacaban los fundamentos del cristianismo y en muchos casos amenazaban a la pureza de conducta. Al recibir a los tales en su casa, la creyente a quien estaba Juan escribiendo, se estaría identificando con sus errores. Juan no estaba enseñando el mal trato a los cristianos que difieran de nosotros doctrinalmente o quienes hayan caído en los lazos del error. Él estaba escribiendo en un tiempo en que los antilegalistas y gnósticos estaban intentando socavar el fundamento mismo de la fe y la pureza, y bajo tales condiciones era imperativo que los cristianos repudiaran las enseñanzas de ellos, tanto en palabra como en actitud. El tema puede resumirse de la manera siguiente: el deber de obedecer la verdad y evitar comunión con los enemigos de ella.

Por qué se escribió. Para advertirle a una señora cristiana hospitalaria que no atendiera a los falsos maestros.

63

Tercera de Juan

Tema. Esta breve epístola presenta una vislumbre de ciertas condiciones que existían en una iglesia local en el tiempo de Juan. La historia que puede recogerse de la epístola parece ser como sigue: Juan había enviado un grupo de maestros itinerantes con cartas de recomendación a las diferentes iglesias, una de las cuales era la asamblea a la cual pertenecían Gayo y Diótrefes. Ya fuera por envidia de los derechos de la iglesia local o por alguna razón personal, Diótrefes se negó a recibir a estos maestros, y excomulgaba a aquellos miembros que los recibían. Gayo, uno de los miembros de la iglesia, no se dejó intimidar por este autócrata espiritual y hospedó a los rechazados y desanimados misioneros, quienes más tarde informaron de su bondad al apóstol. Parece que Juan iba a enviar por segunda vez a estos maestros (v. 6) y exhorta a Gayo a continuar en su ministerio de amor hacia ellos. Juan mismo escribió una carta de advertencia a Diótrefes, a la cual no se le hizo caso. Así que el apóstol expresó la intención de hacer una visita personal a la iglesia y destituir a este tirano eclesiástico. Resumiremos el tema de la manera siguiente: El deber de la hospitalidad hacia el ministerio y el peligro de una dirección dominante.

Por qué se escribió. Para elogiar a Gayo por hospedar a estos obreros cristianos que dependían enteramente de la hospitalidad de los creyentes, y para denunciar la actitud carente de hospitalidad y tiránica de Diótrefes.

64

Judas

Tema. Hay cierta semejanza entre la Segunda Epístola de Pedro y la de Judas. Ambas tratan de la apostasía en la iglesia y describen a los líderes de esa apostasía. Parece que Judas cita a Pedro respecto a este tema (cf. 2 P 3:3 y Jud 18). Ambos tienen en mente la misma clase de farsantes: hombres de corrupta moralidad y de excesos vergonzosos. Pedro describe la apostasía como futura; Judas como presente. Pedro expone a los falsos maestros como impíos y extremadamente peligrosos, pero no en su peor estado; Judas como a depravados y desordenados en sumo grado. Fue la presencia de estos hombres en la iglesia y su actividad en esparcir sus doctrinas perniciosas, lo que inspiró a Judas a escribir esta epístola, el tema de la cual es: El deber de los cristianos de guardarse sin mancha, y de contender eficazmente por la fe, en medio de la apostasía.

Autor. Se cree que el autor fue Judas el hermano de Santiago y de nuestro Señor (Marcos 6:3).

Por qué se escribió. Para advertirles en contra de los apóstatas dentro de la iglesia, quienes a pesar de haber negado la fe, aún retenían su posición de miembros.

Cuándo se escribió. Probablemente entre los años 70 y 80 d.C.

Análisis de la epístola

Después del saludo (vv. 1,2), Judas menciona el propósito de su escrito. Al principio había intentado escribir respecto a la doctrina; pero la presencia de los falsos maestros, le había hecho darles una advertencia para que contendieran por las verdades del evangelio (vv. 3,4). Para ilustrar la condenación de estos maestros son dados tres ejemplos de apostasía antigua (vv. 5-7). Estos apóstatas, al ceder a la tentación de sus imaginaciones pecaminosas, son culpables tanto de pecado carnal como de rebelión en contra de la autoridad (v. 8), y hablan en contra de la autoridad en términos que Miguel el arcángel no se atrevió a emplear al hablar con Satanás (v. 9). Se atreven a hablar mal de las cosas espirituales de las cuales son ignorantes; sin embargo, en las cosas que comprenden, se corrompen en ellas (v. 10). Su pecado y su condenación están prefigurados por la Escritura (v. 11) y por la naturaleza (vv. 12,13). Son el tema verdadero de la profecía de Enoc (v. 14). En cuanto al carácter, ellos son murmuradores y querellosos, aduladores astutos, burladores de las cosas espirituales, hombres que crean divisiones, que son enteramente carnales, no teniendo el Espíritu de Cristo (vv. 16-19). Pero los creyentes, en contraste con ellos, han de edificarse en la fe, orar en el Espíritu Santo, permanecer en el amor de Dios, siempre mirando a Jesús (vv. 20,21). En cuanto a los que están en error, han de tener compasión de los más débiles que han titubeado; los otros han de hacer un esfuerzo supremo por salvarles, pero siempre vigilando para no ser contaminados con la ropa manchada de doctrina pervertida y de vida sensual (vv. 22,23). Judas concluye con una doxología muy adecuada al tema que ha estado discutiendo. Es una doxología que alaba a Aquel que puede guardar al creyente de caer en la apostasía y el pecado, y que es poderoso para mantenerlo sin caída hasta el gran día (vv. 24,25).

65

El Apocalipsis

Tema. El libro de el Apocalipsis es el clímax de la revelación de la verdad de Dios al hombre, la piedra que finaliza el edificio de las Escrituras, de la cual, Génesis es la piedra de fundamento. La Biblia no estaría completa sin uno de estos libros. Si la omisión de Génesis nos hubiera dejado en la ignorancia en cuanto al principio de las cosas, la omisión de Apocalipsis nos habría privado de mucha luz acerca de la consumación de todas las cosas. Entre Génesis y Apocalipsis puede verse un contraste notable, de la manera siguiente:

Génesis	Apocalipsis
El paraíso perdido.	El paraíso recobrado.
La primera ciudad, un fracaso.	La ciudad de los redimidos, un éxito
El principio de la maldición.	No habrá más maldición.
Matrimonio del primer Adán.	Matrimonio del segundo Adán.
Las primeras lágrimas.	Toda lágrima enjugada.
La entrada de Satanás.	El juicio de Satanás.
La antigua creación.	La nueva creación.
La comunión interrumpida.	La comunión restaurada.

El libro del Apocalipsis es la consumación de la profecía del Antiguo Testamento. Está lleno de símbolos y expresiones tomadas de los escritos de aquellos profetas que fueron favorecidos con revelaciones gloriosas respecto al fin del tiempo:

Isaías, Ezequiel, Daniel y Zacarías. Es el gran “Amén” y el alegre “Aleluya” por el cumplimiento de las predicciones de los profetas; la feliz respuesta a su anhelo y oración de que el reino de Dios viniera y de que su voluntad se hiciera en la tierra como lo es en el cielo.

Como la consumación de todas las Escrituras proféticas, recoge los hilos de todos los libros anteriores y los teje en una cadena de muchos eslabones que ata toda la historia al trono de Dios.

Sobre todo, este libro es una revelación — un descubrimiento — del Señor Jesucristo. En el Evangelio, Juan describe la vida y el ministerio terrenal de Cristo. Antes de escribir el libro del Apocalipsis, el apóstol es llevado al trono de Dios donde ve al Señor Jesús vestido de la gloria que Él tiene con el Padre desde antes de la fundación del mundo. Allí ve a Aquel que fue juzgado por el mundo, que vuelve como su Juez. Ve a Aquel que fue rechazado por los hombres, que ahora toma posesión de todos los reinos del mundo, como Rey de reyes y Señor de señores.

El Apocalipsis es el libro de la venida de Cristo en gloria, por lo tanto, resumiremos su tema de la manera siguiente: La venida de Cristo en gloria, como el clímax supremo del siglo.

Por qué se escribió. La escribió el apóstol Juan por mandato directo de Jesús a fin de que hubiera un libro de profecía para esta dispensación.

Dónde se escribió. En Patmos, una isla no lejos de la costa de Asia Menor, alrededor de 90 d.C.

Bosquejo

El análisis de 1:19 da los tres títulos principales:

- I. Respecto a Cristo: “las cosas que has visto” (1)
- II. Respecto a la Iglesia: “las cosas que son” (2 y 3)
- III. Respecto al Reino: “las cosas que serán” (4 — 22)

HECHOS QUE DEBEN RECORDARSE AL ESTUDIAR EL APOCALIPSIS

1. Se conoce el libro como el más difícil de interpretar de todos los libros del canon. Alguien ha dicho: “Su valor será mayor que su sabiduría de aquel que no encuentre lugar para dudas en la interpretación de mucho del contenido del Apocalipsis.” Al encontrar algunas porciones de las que el significado no es claro, en lugar de buscar interpretaciones forzadas, imaginativas y remotas, es mejor decir “no entiendo”, y esperar pacientemente hasta recibir luz.

2. Es probable que la interpretación del libro se irá aclarando más y más a medida que se acerque el tiempo del cumplimiento de sus profecías. En los tiempos del Antiguo Testamento, la venida del Mesías era un hecho en el cual estaban de acuerdo todos los creyentes de la nación; pero para ellos, la profecía del Mesías debió haber presentado muchas dificultades de interpretación, como el libro del Apocalipsis para nosotros. Aun los profetas no siempre comprendieron sus propias profecías (1 P 1:10,11). Fue cuando las profecías respecto al Cristo se empezaron a cumplir que los esclarecidos espiritualmente entre el pueblo — de los cuales Simeón (Lc 2:25-35) es un ejemplo — encontraron que sus perplejidades desaparecían mientras los rayos de la “Estrella de la Mañana” brillaban en las páginas de las Sagradas Escrituras. Todos podemos estar de acuerdo en los hechos principales del libro — tribulación y juicio venideros, la venida de Cristo en gloria, el establecimiento de su reino, etc. — y luego esperemos pacientemente hasta que más estudio, el aumento de iluminación espiritual y los acontecimientos que pasan derramen luz sobre esos detalles que al presente parecen

oscuros.

3. Aparte de la interpretación del libro, hay muchas lecciones valiosas que aprender, muchas advertencias que escuchar, muchas promesas para animar, que hacen que el libro de Apocalipsis sea de un verdadero valor práctico para el cristiano. Por ejemplo, los mensajes a las iglesias contienen enseñanza práctica que puede aplicarse tanto a la iglesia como al individuo. En esta conexión es bueno recordar que es más provechoso practicar las cosas que comprendemos, en lugar de rebuscar, especular y halarnos el pelo por las cosas que no comprendemos.

4. Como el libro del Apocalipsis es un mosaico de profecías y símbolos del Antiguo Testamento, el estudio de algunos profetas — Isaías, Ezequiel, Daniel y Zacarías — será la llave para muchas puertas cerradas en su interpretación.

I. Respecto a Cristo: “las cosas que has visto” (1)

1. La introducción (vv. 1-3).

(a) Tomemos nota del título correcto del libro “la revelación (quitando el velo) de Jesucristo”.

(b) Los medios de comunicación (v. 2). El Señor lo “significó”, es decir, lo comunicó por medio de señales y símbolos.

(c) La bendición al lector, oyente, y guardador de los dichos del libro (v. 3).

2. El saludo (vv. 4,5) de:

(a) El Padre (v. 4).

(b) Los siete Espíritus; es decir, el Espíritu Santo en sus diversidades, poder y operación (v. 4).

(c) De Jesucristo (v. 5).

3. La alabanza (vv. 5,6).

4. La proclamación: la venida del Señor (vv. 7,8).

5. El Profeta (vv. 9-20).

(a) Su modo: “en el Espíritu.”

(b) El tiempo de la visión: “en el día del Señor.”

(c) El lugar: la isla de Patmos.

(d) Su visión.

Es bueno que nuestra mente medite mucho en el Cristo que vivió y anduvo como el Hijo del hombre sobre esta tierra, pero esta escena en Apocalipsis es un cuadro del Cristo de la actualidad. Es el cuadro del Cristo que se sienta a la diestra de Dios en la gloria. Este es el Cristo venidero. Este es el Cristo de quien pensamos mientras esperamos su venida. ¡Y qué cuadro! El Espíritu busca en el reino de la naturaleza símbolos que pueden transmitir algún débil concepto a nuestra mente finita y embotada, de la gloria, esplendor y majestad del que viene, el cual es el Cristo de Apocalipsis.¹

II. Respecto a la Iglesia: “las cosas que son” (2 y 3)

Las iglesias mencionadas en estos capítulos realmente existieron en el tiempo de Juan, y las condiciones predominantes allí entonces, requirieron el mensaje del Señor para ellos. Pero estas iglesias locales son evidentemente un tipo de toda la Iglesia, y por tanto, los mensajes pueden ser aplicados a la Iglesia en toda época, como se demuestra por los hechos siguientes: el número siete, es claramente típico, porque había más de siete iglesias en Asia Menor en el tiempo de Juan.

Luego, también, notemos el espacio que se les da. El libro del Apocalipsis es tan conciso y tan condensado que sólo se le da un capítulo al milenio, y menos de uno al advenimiento de Cristo. El hecho de que estos dos capítulos, que comprenden el diez por ciento del libro, se dediquen para los mensajes a las siete iglesias, indica el amplio alcance de los mensajes.²

Al estudiar estos capítulos, notaremos los hechos siguientes respecto a cada iglesia:

- (a) Un mensaje de encomio.
- (b) Un mensaje de reprensión.
- (c) Un título simbólico de Cristo adaptado a las necesidades de la iglesia
- (d) Una promesa a los que vencieren.
- (e) Una referencia histórica que arrojaría luz sobre el mensaje.

1. El mensaje a la iglesia en Éfeso (2:1-7)

(a) Encomio: obras, paciencia y aborrecimiento de los falsos maestros.

(b) Reprensión: decaimiento espiritual.

(c) Título de Cristo: a una iglesia que ha perdido su primer amor. Él es uno que anda en medio de los siete candeleros, un superintendente que somete sus obras y motivos a un severo examen.

(d) Promesa al vencedor: árbol de vida.

2. Mensaje a la iglesia de Esmirna (2:8-11).

(a) Encomio: paciencia en la persecución.

(b) No hay mensaje de reprensión para esta iglesia sufrida.

(c) Título de Cristo: a una iglesia sufriendo persecución, el Señor se revela como el que sufrió, murió y se levantó de nuevo.

(d) Promesa al vencedor: rescate de la muerte segunda.

(e) Referencia histórica: “Yo te daré la corona de vida.” La “corona de Esmirna” era una calle circular que consistía en un anillo de magníficos edificios. Uno de sus filósofos les aconseja que le den más valor a una corona de hombres que a una corona de edificios.

3. Mensaje a la iglesia de Pérgamo (2:12-17).

(a) Encomio: fidelidad en el testimonio.

(b) Reprensión: el predominio de libertinaje e idolatría.

(c) Título de Cristo: a una iglesia manchada de inmoralidad e idolatría. Él es el que peleará en contra suya con su espada de dos filos.

(d) Promesa al vencedor: el maná escondido.

(e) Referencia histórica: Pérgamo era el centro de idolatría y tenía un gran altar erigido a la adoración de un dios de serpientes. Esto puede explicar las palabras “donde está la silla de Satanás.”

4. Mensaje a la iglesia de Tiatira (2:18-29).

(a) Encomio: caridad, servicio y fe.

(b) Reprensión: tolerancia de maestros corruptos.

(c) Título de Cristo: el que tiene ojos como llama de fuego (véase 2:18) y tiene los pies como bronce bruñido (símbolo de juicio).

(d) Promesa al vencedor: poder sobre las naciones.

(e) Referencia histórica: Tiatira era una ciudad próspera, célebre por sus gremios comerciales. Ser socio en uno de estos gremios, confería muchos privilegios. Tal vez allí hay una advertencia a los comerciantes cristianos para que no se usen a las fraternidades y no las sigan en sus costumbres idolátricas (v. 20).

5. Mensaje a la iglesia en Sardis (3:1-6).

(a) Encomio: obras (aunque imperfectas).

(b) Reprensión: muerte espiritual.

(c) Título de Cristo: a una iglesia espiritualmente muerta, Él es el que tiene las siete estrellas — iglesias — en sus manos, y también los siete Espíritus de Dios, el poder del cual es poderoso para avivar esas iglesias.

(d) Promesa al vencedor: será vestido de vestiduras blancas y su nombre será confesado delante del Padre.

(e) Referencia histórica: “Vendré a ti como ladrón.” Sardis fue la escena de la derrota final de Creso, el gran rey de Lidia, cuando los persas atacaron la ciudad. En el año 546 a.C., pensando que estaba absolutamente seguro en su ciudadela que él consideraba inexpugnable, el rey descuidó poner un vigía. Los persas, encontrando un lugar no vigilado donde la lluvia había hecho una grieta en la roca blanda, subieron uno por uno, y tomaron la ciudad. De este modo, por una noche de descuido cayó el gran imperio de Lidia.

6. Mensaje a la iglesia de Filadelfia (3:7-13).

(a) Encomio: Obediencia a los mandamientos de Cristo y firmeza en el testimonio.

(b) Reprensión: no hay una reprensión directa, aunque la frase “un poco de potencia” tiene en sí la sombra de una reprensión.

(c) Título de Cristo: a una iglesia anhelante de entrar por la puerta abierta del servicio misionero, Cristo es el que tiene las llaves que abre puertas que ninguno puede cerrar.

(d) Promesa al vencedor: columna en el templo de Dios; un nuevo nombre.

(e) Referencia histórica: En un tiempo Filadelfia fue destruida por un terremoto, y tan aterrorizados quedaron los habitantes desde entonces, que en adelante vivieron fuera de la ciudad en tiendas y cabañas. “Al que venciere yo le haré columna en el templo de mi Dios (un edificio que ningún terremoto puede sacudir), y nunca más saldrá fuera (como lo hizo la gente durante el terremoto).” Más tarde la ciudad fue construida a expensas del gobierno romano, y le fue dado un nombre nuevo, esto último significaba que la ciudad fue consagrada de una manera especial al servicio y culto del emperador. “Y escribiré sobre él un nombre nuevo.” Sin embargo, más tarde la ciudad dejó su nombre nuevo.

7. Mensaje a la iglesia de Laodicea (3:14-22).

(a) Encomio: no hay alabanza para esta iglesia.

(b) Reprensión: tibieza espiritual.

(c) Título de Cristo: a una iglesia tibia e infiel en el testimonio, Él se presenta como el Amén, el testigo fiel y verdadero.

(d) Promesa al vencedor: participar del trono de Cristo.

(e) Referencia histórica: Laodicea era una ciudad rica y próspera. Después de un terremoto, cuando otras ciudades estaban aceptando ayuda imperial, ella declaró su independencia de dicha ayuda. Era “rica” y no tenía “necesidad de nada”. Era célebre por la fabricación de una lana suave y negra, y por los trajes costosos que se hacían de ésta (v. 18). Era célebre a través de todo el imperio romano por su escuela de medicina, y por un “polvo frigio”, del cual se hacía el muy conocido “colirio” (v. 18).

III. Respecto al Reino: “las cosas que serán” (4 — 22)

1. La visión del trono de Dios (cp. 4). El profeta es llevado arriba, en espíritu, al trono de Dios, y desde allí — desde el punto de vista de lo celestial — se le hace ver el juicio que será derramado sobre la tierra en los últimos tiempos.

2. Una visión del Cordero (cp. 5). La característica principal de este capítulo es abrir el sello que se le dio al Señor. Al examinar la naturaleza de ese libro sellado, el doctor McConkey dice:

¿Cuál es el simbolismo de un sello? Un sello puede emplearse

en realidad para atestiguar la firma de un documento. Pero también se emplea para guardar seguro el contenido de un documento escrito. Sellamos una carta con ese propósito. En la profecía Dios usa el sello precisamente de esa manera. Él le dice a Daniel (Dn 12:4) respecto a ciertas profecías que han de estar cerradas, que debe de “sellar el libro”. Él le dice a Juan acerca de las profecías del Apocalipsis, que Él desea que estén descubiertas a sus siervos “no selles las palabras de la profecía de este libro” (Ap 22:10). Así que este uso del sello para encubrir la palabra profética parece ser el uso claro y natural aquí con el libro de los siete sellos. . En éste, el rollo de la profecía del Nuevo Testamento es desenvuelto por Jesucristo mismo al romper los sellos en el orden señalado divinamente.

3. Los sellos (cps. 6 a 8:1). El autor antes citado hace la pregunta de si el Apocalipsis tiene un hilo histórico o una corriente histórica, y si Cristo contó antes alguna vez la historia del Apocalipsis. Luego señala que los sellos constituyen el hilo histórico del libro y que su mensaje se asemeja mucho al discurso de Cristo registrado en Mateo capítulo 24. Otro erudito, Milligan, tiene la misma idea. Siguiendo las sugerencias de estos hombres, pero sin seguir sus bosquejos exactos, ofrecemos el paralelo siguiente:

Mateo 24	Apocalipsis 6
Falsos cristos (24:5)	Primer sello
Guerras (vv. 6, 7)	Segundo sello
Hambre (v. 74)	Tercer sello
Pestilencia (muerte) (v. 7)	Cuarto sello
Tribulación (v. 21)	Quinto sello
Perturbaciones celestes (v. 29)	Sexto sello
Segundo advenimiento (v. 30)	Séptimo sello

4. Hemos visto que los sellos representan la misma médula del

Apocalipsis. Pero ¿cuál es la relación de las trompetas y de las copas a los sellos? La explicación dada es que no corren paralelos, sino que el séptimo sello se expande en las siete trompetas, y la séptima trompeta se expande en las siete copas. El señor Graham Scroggie tiene la misma idea, explicando estas secciones sobre el principio de la inclusión, las siete trompetas estando incluidas en el séptimo sello, y las siete copas en la séptima trompeta.

5. Al seguir la corriente de la historia de Apocalipsis, se notará que hemos pasado sobre ciertos episodios. Eso se ha hecho porque no forman parte del hilo de la historia, sino que están separados de ella. El señor McConkey se refiere a ellos como “inserciones”. Por ejemplo, al examinar un mapa de un estado, podremos ver en una esquina el mapa de cierta ciudad de ese estado. Eso es una inserción, dando una vista “de cerca” de la ciudad. O en un cuadro de una famosa batalla, podrán darse en el mismo espacio, cuadros de porciones especiales del campo de batalla, o cuadros de famosos generales que tomaron parte en las campañas. Así es el libro del Apocalipsis, el escritor pasa rápidamente, describiendo la serie de acontecimientos que terminan en la venida del Señor, pero se detiene aquí y allí, para darnos una vista “de cerca” de algún personaje particular, compañía o ciudad. De los tales podremos notar lo siguiente:

- (a) Dos compañías, una judía y una gentil (cp. 7).
- (b) El ángel y el libro (cp. 10).
- (c) Los dos testigos (cp. 11).
- (d) Las dos cosas sorprendentes (cp. 12).
- (e) Las dos bestias (cp. 13).
- (f) Dos cuadros de Cristo: el Cordero y el Segador (cp. 14).
- (g) Babilonia (cps. 17 y 18).

6. Habiendo tomado nota del hilo principal de la historia del Apocalipsis, y los paréntesis, haremos un breve resumen de la conclusión:

- (a) El segundo advenimiento (cp. 9).
- (b) El milenio (cp. 20).

(c) Los cielos nuevos y la tierra nueva (cps. 21 y 22).

1 Mc Conkey.

2 Mc Conkey.

About the Author

Myer Pearlman (1898-1943), de descendencia judía, nació en Edimburgo. A los catorce años se licenció en francés y sirvió de intérprete del ejército de Estados Unidos durante la Primera Guerra Mundial en Francia. En 1915 emigró a Nueva York, se convirtió al evangelio y recibió el bautismo del Espíritu Santo. En 1925 se graduó en el Instituto Bíblico de Springfield, Missouri, y en ese mismo año se unió a su facultad. En 1927, se casó con Irene Graves. Fue un gran teólogo que dedicó gran parte de su vida a la enseñanza y dejó un gran legado en sus libros. Entre ellos encontramos Teología Bíblica y Sistemática y Evangelismo Personal publicados por Editorial Vida.

La misión de Editorial Vida es ser la compañía líder en satisfacer las necesidades de las personas con recursos cuyo contenido glorifique al Señor Jesucristo y promueva principios bíblicos.

A TRAVÉS DE LA BIBLIA

Edición en español publicada por

Editorial Vida—1995

Miami, Florida

Edición revisada

©1952, 1995 por Editorial Vida

All rights reserved under International and Pan-American Copyright Conventions. By payment of the required fees, you have been granted the non-exclusive, non-transferable right to access and read the text of this e-book on-screen. No part of this text may be reproduced, transmitted, downloaded, decompiled, reverse engineered, or stored in or introduced into any information storage and retrieval system, in any form or by any means, whether electronic or mechanical, now known or hereinafter invented, without the express written permission of Zondervan e-books.

EPub Edition © JUNE 2013 ISBN: 9780829777369

Originally published in the USA under the title:

Through the Bible, Book by Book

Copyright © 1935 by Gospel Publishing House

Published by Gospel Publishing House

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS.

Esta publicación no podrá ser reproducida, grabada o transmitida de manera completa o parcial, en ningún formato o a través de ninguna forma electrónica, fotocopia y otro medio, excepto como citas breves, sin el consentimiento previo del publicador.

Nota del Editor: Debido a la fecha en que se publicó esta obra por primera vez (1952), no es posible determinar las fuentes de muchas citas.

CATEGORÍA: *Comentario bíblico/General*

13 14 15 16 ❖ 40 39 38 37

About the Publisher

Founded in 1931, Grand Rapids, Michigan-based Zondervan, a division of HarperCollins*Publishers*, is the leading international Christian communications company, producing best-selling Bibles, books, new media products, a growing line of gift products and award-winning children's products. The world's largest Bible publisher, Zondervan (www.zondervan.com) holds exclusive publishing rights to the *New International Version of the Bible* and has distributed more than 150 million copies worldwide. It is also one of the top Christian publishers in the world, selling its award-winning books through Christian retailers, general market bookstores, mass merchandisers, specialty retailers, and the Internet. Zondervan has received a total of 68 Gold Medallion awards for its books, more than any other publisher.

